

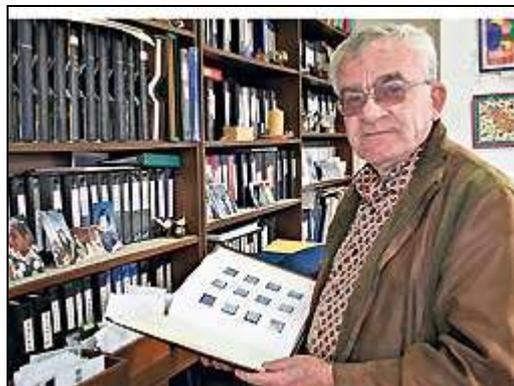
Tienen la cara de reyes pero no son billetes

2/22/2007

La filatelia existe desde que los correos nacionales comenzaron a tecnificar el envío de correo porque el tráfico de cartas se incrementó.

Los coleccionistas de estampillas no son filáticos. Este vocablo significa "Que emplea palabras rebuscadas y raras para exhibir erudición". Aunque, como cuenta Georg Maier, así se tratan en la Asociación Filatélica Ecuatoriana, en son de broma.

"Los filatelistas se dan esos lujos porque son millonarios" ¡Falso! Esta creencia está muy arraigada en nuestra sociedad y no resulta verdadera porque todos podemos ser coleccionistas. Es decir, es cierto que existen rarezas muy costosas, pero tampoco es que en nuestro medio podemos competir contra las grandes fortunas que existen en otros países. Por ejemplo: ¿Cómo vamos a competir contra la el imperio filatélico de la Casa Real Británica que es una de las mayores colecciones de estampillas del mundo?.



Georg Maier es un filatelista extranjero que hace varios años se radicó en el país para cultivar su pasatiempo predilecto.

Foto: EL COMERCIO

Habitualmente se hacen colecciones de un solo país como Ecuador, Perú o Sri Lanka, etc; o de tópicos como animales u objetos varios. Tal es el caso de Pablo Pérez, joven filatelista con 25 años de experiencia que se ha dedicado a coleccionar estampillas ecuatorianas que se conocen como sellos clásicos. Son los primeros timbres emitidos por el correo, alrededor del 1 de enero de 1865. Es difícil encontrarlos en buen estado, por eso en cualquier colección de respeto no faltan las usadas. En la filatelia se trata de coleccionar estampillas, claro que siempre se prefieren en buen estado, pero no está mal si son usadas. Incluso existe la prefilatelia. ¿De qué se trata? Muy simple. Es otra rama de la filatelia que consiste en coleccionar estampillas pegadas en la carta. En este sentido, el documento más antiguo que se conserva en nuestro país la conserva el filatélico Georg Maier, y es una misiva despachada de Quito a Lima el 23 de febrero de 1770. No tiene estampilla, pero sí un matasello que cumple esa función.

En fin, como todo en la vida, el gusto por la filatelia es cuestión de empeño y constancia y si quiere empezar una colección, un buen primer paso es buscar asesoramiento profesional en la Asociación Filatélica Ecuatoriana llamando al teléfono 241 0530 o visitando su página Web <http://www.afe-ec.com/>.